

KANT Y HABERMAS: LA RAZÓN ILUSTRADA AYER Y HOY

1. INTRODUCCIÓN

Tanto las concepciones teóricas de la realidad total, como las concepciones prácticas dirigidas a orientar nuestras vidas, tienen una característica común: todas ellas son frágiles porque nunca pueden dar respuesta definitivamente cumplida a las preguntas de nuestra razón. En la medida en que ahondamos en nuestra reflexión, y vamos encontrando buenas respuestas, nuestra razón se aquieta y nuestra vida se enriquece; pero a la vez nos asaltan nuevas preguntas opacas a nuestra razón e inquietantes para nuestras vidas. En esto no hay una diferencia verdaderamente radical entre la razón y la fe. El enfoque que he elegido para mi ponencia —el de una contraposición entre la ilustración ayer y hoy, entre la razón ilustrada de Kant y la razón ilustrada de Habermas¹— nos va a llevar a rondar esa problemática de los límites de la razón ilustrada.

Mi intención principal en el tratamiento de los textos de Kant y de Habermas es desde luego la de ser fiel a sus respectivos pensamientos, aunque evidentemente sin la pretensión de haber acertado al cien por cien en ello. Pero esa intención va unida al intento, mejor o peor conseguido, de iluminar mediante las ideas y visiones de ambos filósofos algunas parcelas relevantes de la situación en la que nos ha tocado vivir.

1 Para el trasfondo general de mi visión sobre cada uno de estos filósofos puede verse respectivamente: Enrique M. Ureña, *La crítica kantiana de la sociedad y de la religión. Kant predecesor de Marx y Freud*, Ed. Tecnos, Madrid 1979 y *La Teoría Crítica de la Sociedad de Habermas. La crisis de la sociedad industrializada*, Segunda Edición con un nuevo Epílogo, Madrid 1998.